

Investigación

SOBRE TEMAS BETANCEROS EN 1981

Pareció conveniente a la dirección de este ANUARIO que se dejase constancia en el mismo de aquellas publicaciones aparecidas durante el presente año, cuyos temas se refiriesen directamente a la vida de Betanzos y su comarca.

La conveniencia se justifica, bien por el interés de las obras en sí, cuando permiten un mayor conocimiento de nuestro medio, de nuestra historia, de nuestra cultura, bien por lo de mérito que deba reconocerse en una labor de estudio, investigación o creatividad.

Dado el reducido número de ejemplares y escasa difusión que tienen algunas de estas publicaciones, podría suceder que títulos reseñables no figuren en esta lista, por carecer de la correspondiente noticia.

I

Siguiendo un orden cronológico, debo comenzar por «La educación en Betanzos y su comarca». Su autor, Santiago de la Fuente García, pertenece a la Compañía de Jesús desde hace más de veinte años. De ellos una buena parte los vivió en Hispanoamérica. Allí publicó varias de sus obras: «Geografía dominicana», «Educación para

Por DOMINGO JOSÉ VARELA PAZOS el desarrollo», «Las instituciones educativas de la Iglesia en Sto. Domingo».

Como quiera que es un hombre de iniciativas y con facilidad para los



proyectos, a su regreso a Betanzos promovió y participó en la realización de trabajos relativos a nuestra ciudad, así como en la constitución del Grupo Untía. A esta breve estancia entre nosotros se debe el estudio arriba mencionado.

El propio autor lo califica como «memoria educativa», y en ella persigue dos finalidades: aportar información para un conocimiento más objetivo de la realidad estudiada y contribuir a que mejoren las condiciones de esa misma realidad.

El cuerpo del trabajo está precedido de un resumen y de una interpretación de los datos preparados, en la que se señalan los aspectos negativos, con vistas a su corrección, cuando ya no sea demasiado tarde. En la parte central se examinan las circunstancias y características de las instituciones educativas: colegio nacional, escuela hogar (Atocha), institutos de bachillerato y formación profesional y médico-pedagógico. Así mismo son objeto de estudio los componentes de la comunidad educativa, sus particularidades; los resultados académicos; actividades culturales; economía, etc. Igualmente, se proporcionan datos estadísticos y comparativos de la población escolarizada. Dentro de lo posible, estos estudios se realizan también sobre las instituciones de la comarca.

Probablemente la parte introductoria es la más asequible: interpretación y síntesis ya se le dan elaboradas al lector. Existe el peligro de quedarse en ella, con lo que no se le reconocería a la obra todo el esfuerzo que supuso.

Creo que, en conjunto, es meritoria, porque alcanza los objetivos propuestos. Sin embargo, en algunos puntos da la sensación de estar confeccionada con algo de prisa y de que ciertos análisis necesitarían una mayor matización; pero ya el propio autor nos

previene de las limitaciones de la misma.

Es penoso hacer constar, por último, que no siempre se le ha facilitado la colaboración requerida.

(El Ayuntamiento editó este libro y lo repartió gratuitamente entre los centros educativos del partido judicial y diversas instituciones del mismo.—Nota de la Redacción.)

II

Es bien conocido el interés que el secretario de la Real Academia Gallega, don Francisco Vales Villamarín, ha puesto a lo largo de su vida en los temas de carácter histórico y etnográfico.



fico relacionados con Betanzos y su entorno. Ejemplo de ello son títulos como «El sepulcro de Andrade o Boor», «Contribución al estudio de los gremios brigantinos. Las danzas de labradores y mareantes», «El santuario de los Remedios», «Heráldica gallega. Un

ha interesante pedra de armas da bisbarra betanceira». A ellos hay que añadir su más reciente libro publicado: «Temas brigantinos. La cofradía gremial de los zapateros».

Este trabajo está dividido en dos apartados. En ellos se describe una extraña mojiganga que el día de Corpus Christi ofrecía dicho gremio, y el grupo de danzas creado por la misma entidad en el siglo XIX. Siguen unas páginas de interesantes notas y unos apéndices, en los que se reproducen las ordenanzas de la cofradía y escritos relacionados con ella. Por último, varias láminas ilustran el texto.

Intención del autor es mostrarnos el interés etnográfico de la mascarada, así como su arraigo popular, porque, a pesar de que las autoridades eclesiásticas la habían prohibido terminantemente en repetidas ocasiones desde comienzos del siglo XVII, continuó representándose hasta la segunda mitad del XVIII.

Como base de estudio para este apartado toma las constituciones que regían la cofradía a finales del siglo XVI

La descripción que realiza del grupo de danzas es detallada: indumentaria de los integrantes, tiempos y movimientos del baile, así como una reproducción fotográfica de la melodía con que comenzaba.

A mi modo de ver, el mérito de esta obra, al igual que el de otras anteriores de Vales Villamarín, radica en esa paciente labor de recuperación de datos extraviados, unas veces; de salvarlos antes de que se pierdan definitivamente, otras; y siempre, en esa traba-

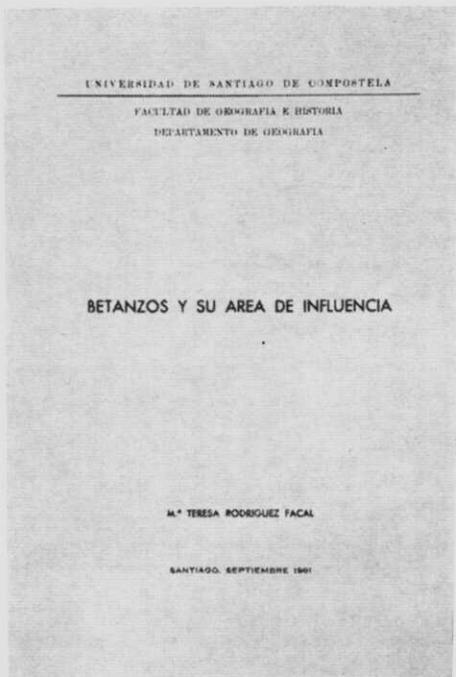
josa aproximación a la verdad histórica, aludida en la cita que encabeza el libro comentado.

La portada y otros dibujos alusivos al tema son obra de Alfredo Erias.

III

La última de las publicaciones aparecidas en el presente año es una memoria, presentada en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Santiago por doña María Teresa Rodríguez Facal, para la obtención del grado de licenciado, bajo el título «Betanzos y su área de influencia».

En los primeros capítulos describe las características geográficas y demográficas del núcleo de población. Seguidamente estudia el paisaje urbano: morfología, elementos y estructura. Analiza con más detalle el casco de la ciudad, y lo divide en seis zonas o



barrios: Central, Ribera, C o n d e s a, Nuevo (Rollo, Cascas), Cruz Verde-Bellavista y Puente Viejo, para fijarse en sus características físicas y de población.

En el capítulo IV examina la jerarquía funcional de los barrios, atendiendo al número de bienes y servicios que se dan en ellos, y una vez determinado su rango y alcance.

En el capítulo V se fija en las funciones existentes en el núcleo: comercial, industrial, administrativa, educativa, sanitaria, etc. Aquí desliza un pequeño error: entiende que todavía presta servicios el Hospital de la Caridad.

Por último, estudia sobre qué área

geográfica ejerce influencia Betanzos; y establece una gradación de tres zonas, según la mayor o menor dependencia del núcleo.

Algunos de los hechos que aparecen subrayados en el trabajo son, por un lado, la clara tendencia al envejecimiento de la población y, por otro, el lento desarrollo económico.

Para los que vivimos en la ciudad desde hace bastantes años, esta memoria no nos presenta sorpresa alguna, lo que no es, naturalmente, ningún reproche. Sí debo confesar, en cambio, que, por mi mayor familiaridad con el lenguaje humanístico que con el de la estadística, entre algunas páginas del libro y yo se mantuvo un «prudente distanciamiento».

IV

Relación de trabajos sobre temas que hacen referencia a Betanzos, aparecidos en diversos diarios a lo largo de 1981:

FRANCISCO VALES VILLAMARÍN: *Betanzos: A fonte dos Anxeles*, en «El Ideal Gallego», 30-8-81.

ALFREDO ERIAS: *Betanzos y su comarca: Algunas líneas históricas estructurales*, en «La Voz de Galicia», I (30-8-81, II (1-9-81) y III (2-9-81).

FRANCISCO VALES VILLAMARÍN: *El jabali de Andrade «O Boo»*, en «El Ideal Gallego», 16-12-81.

MANUEL NÚÑEZ RODRÍGUEZ: *El sepulcro de Fernán Pérez de Andrade*, en «Bracara Augusta», enero-diciembre 1981, pp. 397-415.